

*Celestina*: Su impacto en la sociedad y cultura de su época

Natalia Sepúlveda

University of Central Florida, Spanish B.A.

La tragicomedia de Calixto y Melibea, conocida hoy en día como *Celestina*, es una de las obras más sobresalientes de fin de Medioevo peninsular porque funciona como un puente entre la época medieval y el renacimiento español. El personaje de Celestina personifica el egocentrismo y la cultura imperante de la sociedad medievalista que se enfrentaba a los cambios de valores que se estaban llevando a cabo a finales del siglo XV y principios del siglo XVI.

La tragicomedia *Celestina* fue escrita, por lo menos en gran parte, por Fernando de Rojas (¿1470-1541?). El autor nació en Puebla de Montalbán y fue bachiller en leyes y alcalde de Talavera (Paredes-Méndez 70). Paredes-Méndez explica que en *Celestina* se pueden observar individuos tomando sus propias decisiones en base a sus propios intereses, la manipulación entre las clases sociales, el poder y el placer conllevando consecuencias mayores (70).

Uno de los temas primordiales en la obra es el poder establecido por los hombres nobles y ricos que utilizaban a las jóvenes incautas o un tanto ingenuas para satisfacer sus propios deseos carnales sin escrúpulos o consideración del ser ajeno aprovechándose así de su inocencia y virginidad. Dentro del contexto urbano, capitalista e individualista en que se representa la obra, explica Paredes Méndez, el amor cortés, los valores del feudalismo, inclusive los nexos familiares tradicionales, tal y como son presentados en la obra, no pueden triunfar (71). No triunfan porque son manipulados por el poder y el egoísmo. Ya en esta época se percibe la ausencia de Dios como epicentro que solía formar parte del mundo medieval y se sustituye por el poder individual del hombre en control de su destino. Sin embargo este camino conduce a que

todos los personajes involucrados con Celestina de una u otra forma fracasen al final de la obra; no hay ganadores, sólo perdedores.

El personaje de Celestina se caracteriza como una mujer de edad avanzada y de una clase social de margen pero al mismo tiempo su astucia en negocios la mantiene económicamente estable aunque no sea completamente satisfecha. En esta obra todos los personajes tienen algo en común, la insatisfacción, ya sea la carencia de dinero, placer o el más imperante, la falta de poder que buscan obtener a toda costa. Según explica Nelson González Ortega:

Celestina, por su complejidad psicológica y por la importancia dramática y narrativa que tiene su papel "de tercera" se convierte en el personaje-narrador central (protagonista), esto es, en el centro estructural de una red narrativa que entreteje los hilos de la acción, articulando concéntricamente en su narración las voces— internas y externas, propias y ajenas, individuales y sociales, privadas y públicas—del autor y de los otros personajes. (21)

Por lo tanto, Celestina se convierte en un personaje importante porque ella es la que controla las relaciones entre los múltiples personajes que contiene la obra. Morón Arroyo la describe como “ésta vive precisamente de ese oficio; sus pasos llevan todos el fin de ganar dinero y sostener su <<honra>>” (51).

Lo anterior demuestra que los valores de Celestina no son tan diferentes a la moral observada en el resto de los personajes. Celestina se conforma con complacer los deseos de los demás de tal manera que se beneficia por ambas partes; utilizando a la gente y con el dinero que obtiene de su oficio. Morón Arroyo también opina que “Celestina es su propio ser, en ella no hay distinción entre su personalidad y sus actos” (74). Celestina representa la mujer que no se estima

a sí misma, y por lo tanto no ha aprendido a estimar y respetar al prójimo; el otro para Celestina, no existe, no es importante.

De una forma irónica se vislumbra que el personaje de Celestina es todo lo opuesto al cielo porque en la obra se describe como un individuo alejado de Dios y sus designios, sin tener ningún cargo de conciencia o introspección. En este aspecto de la obra se nota que se utiliza el nombre de Dios en vano lo que se podría interpretar como la representación del cambio del papel de la religión, a nivel social y cultural. En el estudio *Voluntad de poder en Celestina*, Mercedes Alcalá Galán otorga un ejemplo de la feroz individualidad y el intrínseco egoísmo que rige las propias leyes de la existencia comparando a Celestina con el mundo reptil y subterráneo en el cual ha crecido y funcionado desde temprana edad (1). La alegoría de la víbora se relaciona con la maldad, marginalidad, egoísmo, engaño y traición, ya que la víbora de por sí en la naturaleza se categoriza como un animal malicioso y repulsivo.

De igual forma, Alcalá Galán también menciona que este pasaje de la víbora no debe simplificarse hasta el extremo de convertirlo inconscientemente en una imagen del personaje de Celestina, más bien funciona a manera de ejemplificación un poco truculenta de la difícil ecuación entre el placer y el poder, tema fundamental en el texto (41). En este ejemplo la víbora no es Celestina, sino la avaricia y el egoísmo de la sociedad que forja una cultura a su alrededor considerada aceptable y seguida por la gran mayoría. Como bien establece Alcalá Galán, los demás personajes participan y constituyen una parte activa en la responsabilidad de todo lo que se lleva a cabo en la obra:

Es un hecho evidente de que todo el mundo sabe quién es Celestina. Cuando Melibea la manda a llamar sabe a quién llama; cuando Pármeneo cede ante sí mismo e ingresa en el “clan” de Celestina sabe muy bien dónde se mete; cuando

Calisto contrata sus servicios sabe precisamente el camino que toma; e incluso la negligencia e irresponsabilidad de Alisa no pueden contar con la atenuante de la ignorancia ya que esta sabe perfectamente a quién invita a entrar en su casa. (46)

Por ejemplo cuando Celestina la visita, éstas son sus palabras;

Ya me voy recordando de ella.

¡Una buena pieza!

No me digas más.

Algo me verná a pedir.

Dí que suba. (Alcalá Galán, 46)

Aquí se puede intuir que los personajes en esta obra usan a Celestina para cubrir sus malas intenciones y la dibujan como la culpable de todo lo que sucede a su alrededor. Ella, en realidad, es solamente el instrumento que otros personajes han usado para obtener sus propios fines. Celestina sabe que Calisto está obsesionado con Melibea, y sabe que Melibea es inocente, por lo menos al principio de la obra, pero a ella no le importa lo que está ocurriendo, su interés se basa en ganancia, al igual que Pármeno y Sempronio.

James Burke, por su parte, muestra otra perspectiva sobre el personaje de Celestina y se refiere a ella como un personaje positivo para la sociedad: “the authors draw Celestina as the emblem of the physical, that vital spirit facilitating the functions of the exterior senses and all the delights that their baser functions purvey” (47). Desde esta perspectiva, Burke presenta una visión totalmente diferente del punto de vista de Alcalá Galán porque describe a Celestina como un espíritu celestial, mientras Alcalá Galán la describe como egoísta y materialista. Se puede entender que Celestina es la protagonista en esta obra ya sea como el personaje beneficioso que muestra Burke o como el dañino que bien percibe Alcalá Galán.

En conclusión, desde el punto de vista social y cultural, el personaje de Celestina es tan dañino como benéfico. Es benéfico debido a que su oficio favorece a un grupo social específico y funciona como la culpable de los engaños y artimañas, mientras la sociedad se mantiene impune y no tiene que rendir cuentas por sus acciones. Al mismo tiempo el personaje de Celestina es dañino porque se le ha enseñado a sobrevivir sin tomar en cuenta al prójimo, sin importarle las consecuencias sociales de sus acciones.

Celestina es culpable de su proceder, pero el resto de los personajes en la obra *no* son inocentes o víctimas de Celestina; son personajes que funcionan de acuerdo a la sociedad que presenta un cambio de valores culturales modernos y alejados del mundo antiguo con lo cual se entiende y justifica el papel protagónico del personaje y de la tragicomedia que hoy en día lleva su nombre, *Celestina*.

## Obras citadas

Alcalá Galán, Mercedes. *Voluntad de poder en Celestina*. Wisconsin: U. of Wisconsin P., 1996.

Google Scholar. Web. 21 oct. 2010.

Arroyo, Ciriaco Morón. *Sentido y forma de la Celestina*. Madrid: Cátedra, 1974. Impreso.

Ballesteros, José, Mark Harpring, y Francisca Paredes Méndez. *Voces de España: Antología literaria*. Boston: Thomson Heinle, 2005. Impreso.

Burke, James F. *Vision, the Gaze, and the Function of the Senses in Celestina*. University Park: Pensilvania State UP, 2000. Impreso.

González Ortega, Nelson. “Narrativización y dialogicidad lingüística, literaria y cultural en ‘*La Celestina*’: el texto de Rojas en el contexto de Bajtín”. Dinamarca, 2000. Web. 21 oct. 2010.